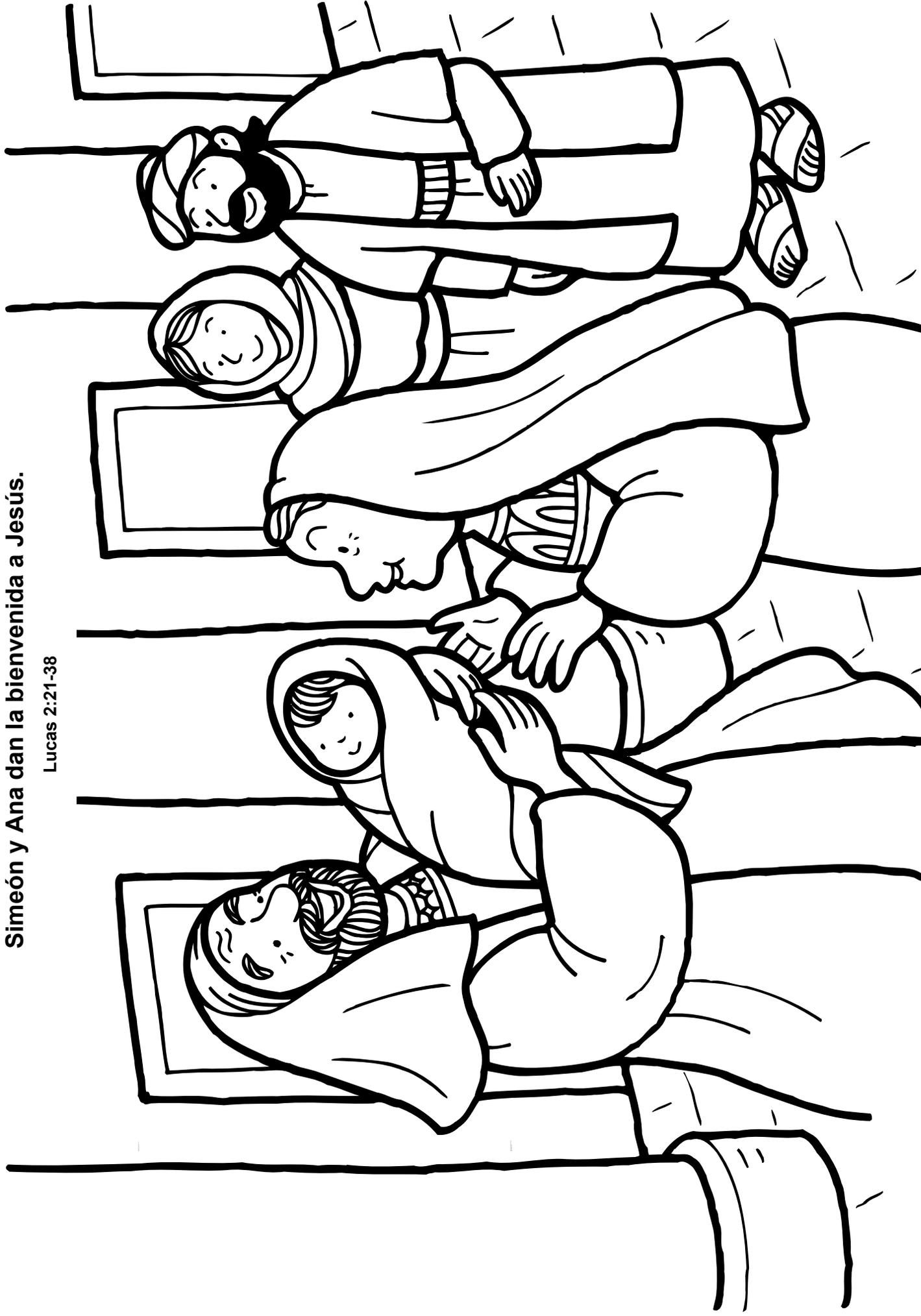


Simeón y Ana dan la bienvenida a Jesús.

Lucas 2:21-38



Simeón y Ana dan la bienvenida a Jesús.

Lucas 2:21-38

Simeón era un anciano que vivía en Jerusalén. Lem. Amaba a Dios y estaba a menudo en el Templo, orando y cantando alabanzas a Dios. Dios había le prometió a Simeón que antes de morir, ver al Hijo escogido de Dios que salvaría a la gente de sus pecados.

Un día Simeón estaba en el Templo. Vio a María y José trayendo al niño Jesús para ser dedicado en el Templo. Los padres hicieron esto cuando quisieron que sus hijos amen y obedezcan a Dios. La mayoría de las personas probablemente ni siquiera se dio cuenta del niño Jesús. Pero

Simeón corrió hacia María y José. Dios ayudó
Simeón sabía que este bebé era Jesús, el Salvador que él
¡Había estado esperando ver!

Simeón tomó a Jesús en sus brazos y alabó a Dios.
Dijo lo maravilloso que era ver lo prometido
Salvador. María y José se asombraron al oír
¡Las palabras de Simeón!

Entonces se acercó una señora llamada Ana. A Anna le encantó Dios. Vio a Simeón sosteniendo al bebé. Ella también sabía que este bebé era el Salvador prometido. Anna estaba muy contento. Anna le dijo a la gente en el Templo que el Salvador había venido, así como Dios
¡Lo había prometido!